

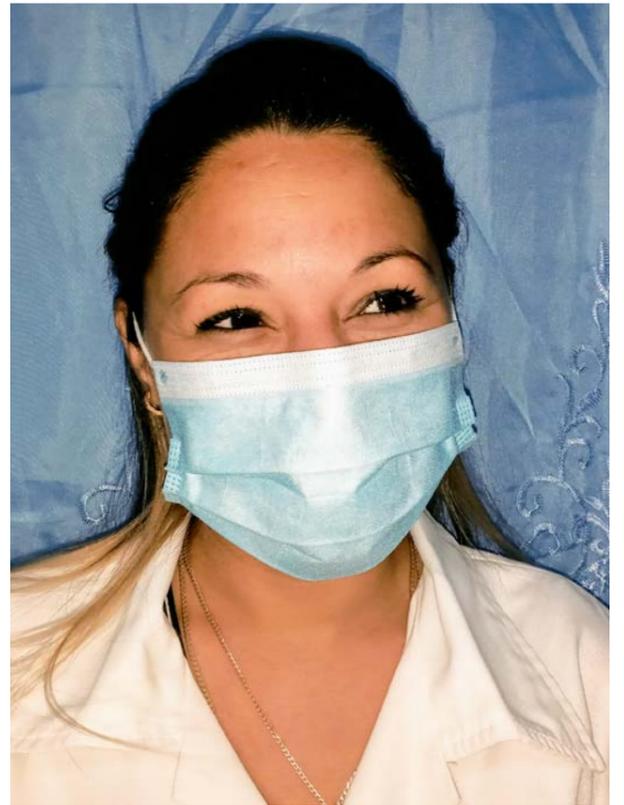
# La Enfermería, una dosis generosa de humanismo



Kenia Saborit Sánchez



Luis Armando Mengana Castellano



Maricet Hernández Castro

Por **ANGÉLICA MARÍA LÓPEZ VEGA**  
Fotos **RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS** y **ANGÉLICA MARÍA LÓPEZ VEGA**

Cada 12 de mayo se celebra el Día internacional de la Enfermería. En Cuba, el Sistema Nacional de Salud se enorgullece de contar con magníficos enfermeros; quienes, junto a los médicos, salvan diariamente incontables vidas.

## OCUPARSE Y PREOCUPARSE

Treinta años han pasado desde que Kenia Saborit Sánchez comenzó a ejercer la profesión que tanto ama. Su paciencia y amabilidad denotan que lleva mucho tiempo laborando con los más pequeños de casa.

En la actualidad -alcanza ya las cinco décadas de existencia- trabaja en el servicio de misceláneas, como enfermera asistencial del Hospital Infantil General Luis Ángel Milanés Tamayo, en Bayamo.

"La Enfermería llegó a mí cuando estaba en la secundaria, veía los uniformes y me llamaban la atención; luego, en el preuniversitario, me enamoré de la carrera desde un día que fueron a inyectarnos.

"De mi profesión me gusta todo. Exige ocupación constante con cada detalle de la atención a pacientes y a sus familiares.

"Una enfermera debe ser humana, tener ojo clínico para detectar complicaciones, vigilar constantemente el estado de los enfermos, es ocuparse y preocuparse.

"Esta carrera es bella en todos los ámbitos, pero tratar a los niños, salvar a un pequeño resulta algo hermoso; además, en la Pediatría se debe ser muy dedicado y amoroso.

"Pienso que la Enfermería juega un rol primordial dentro de la Medicina, diría que constituye un pilar importantísimo, porque el médico indi-

ca, pero la enfermera ejecuta. Somos el personal que más está junto al paciente, pues la vigilancia constante es nuestro deber".

## EL ENFERMERO DE LOS NIÑOS

Cuando lo vi pensé lo poco frecuente que es encontrar a un hombre ejerciendo esta profesión, pero Luis Armando Mengana Castellano, enfermero asistencial de la Terapia Intensiva del Hospital Infantil General Luis Ángel Milanés Tamayo, se siente feliz y orgulloso de su labor.

Con solo 30 años, ha demostrado tener el talento y la capacidad suficientes para enfrentarse a situaciones tan delicadas como tener la vida de un niño en sus manos.

"Es cierto que en la Enfermería la mayoría son mujeres; sin embargo, el hombre también puede desempeñarse bien, hay que ser humanitario y a mí me motivó a estudiarla el hecho de poder ayudar a las personas.

"En el caso de nosotros, ahí en Terapia cada vez que se salva un paciente es algo que no se compara con nada, porque ves a un niño que llega muy mal y trabajando en conjunto con los médicos y el equipo de enfermería, logra volver a su casa recuperado.

"Cuando eso sucede es una satisfacción enorme ver la cara de agradecimiento de los familiares; varias veces me han parado en la calle para saludarme y darme las gracias por haber salvado a un pequeño; si eso no te llena de orgullo es que no te corre sangre por las venas.

"Lo difícil de la Enfermería pediátrica es que tienes que buscar, porque muchas veces el niño no te puede decir me duele aquí o me siento de esta manera, a diferencia de cuando atiendes a adultos.

"La relación del paciente y el enfermero se intensifica más porque estamos junto con ellos

prácticamente todo el tiempo, incluso a veces llegas a hacer amistades que se quedan para siempre, los sientes como parte de tu familia".

## UN BUEN CORAZÓN

Maricet Hernández Castro apenas sobrepasa las tres décadas de vida, el fulgor en sus ojos mientras habla te deja ver con claridad su pasión por la Enfermería.

Graduada desde el 2013, dedica sus días y noches, hace más de dos años, a los ancianos en el Hogar Lidia Doce, de Bayamo.

"Es una labor hermosa pero complicada, porque los adultos mayores son como niños, algunos son testarudos, entonces hay que mimarlos y sobrellevarlos.

"Trabajamos con ancianos que debemos bañar, vestir, darles la comida, tenemos algunos discapacitados y otros que no se pueden valer por sí solos.

"Cuando tratas a las personas con el cariño y el amor que se merecen, te lo retribuyen. No podemos olvidar que ellos son ubicados allí porque su familia no puede cuidarlos o no tienen parientes.

"Al final, es como si fueran tus abuelos y debes considerarlos igual, cuidar tus palabras para no herirlos, ellos son muy sentimentales.

"Uno le va cogiendo cariño a todos; es una edad dura, y más cuando se sienten solos.

"Debe gustarte tu trabajo, sentirlo; los pacientes necesitan la mejor atención y para eso la primera cualidad en la Enfermería es tener un buen corazón".